

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES. UNIOS!



EDICIÓN
EN ESPAÑOL

ARXIU HISTÒRIC
DE LA CIUTAT DE BARCELONA
HEMEROTECA

LA CUARTA INTERNACIONAL

AÑO III N°29 — JUEVES 29 ABRIL 76 — PRECIO: 25 Ptas.

Organo del Comité Ejecutivo de la IV INTERNACIONAL

UNA MISMA LUCHA

**FUNDACION DEL COMITE OBRERO INTERNACIONAL
CONTRA LA REPRESION EN LA U.R.S.S. Y EN EUROPA DEL ESTE
Y LUCHA CONTRA LAS DIVERSAS CALUMNIAS SOBRE
LA IV INTERNACIONAL**

El objetivo de la campaña lanzada por nuestro partido para la fundación y el desarrollo del Comité Obrero Internacional contra la represión en la URSS y en Europa del Este es llevar esta lucha contra la burocracia estalinista.

La condena de Mustafa DJEMILEV, por el tribunal de Omsk, a dos años y medio de "campo bajo régimen severo" (lo que de hecho equivale a una condena a muerte pues Djemilev desde hace diez meses lleva a cabo una huelga de hambre), no deja lugar a dudas sobre la voluntad de la burocracia estalinista de impedir cualquier expresión, organizada o no, de oposición a su política contrarrevolucionaria. Expresa, al mismo tiempo, su debilidad ante la nueva oleada revolucionaria de la clase obrera internacional, en particular ante la movilización de los trabajadores de Europa del Este y la URSS. La burocracia no puede permitir ningún cambio: la condición de su supervivencia. No nos hacemos ilusiones sobre la naturaleza del estalinismo, completamente opuesto a los trabajadores, nacido del cadáver de la

revolución de Octubre y tendiendo sus tentáculos hacia los países capitalistas. Es deber de todo militante obrero que lucha por el socialismo, combatir contra la represión en la URSS, Checoslovaquia y Yugoslavia, combatir por la liberación de DJEMILEV, BOUKOVSKY, MULLER, pues es luchar por el socialismo en el Este y en el Oeste.

La IV Internacional lo plantea claramente al impulsar la fundación, el día 2 de Mayo en París, del Comité Obrero Internacional: luchando contra los hospitales psiquiátricos especiales y los campos de concentración, defiende las conquistas socialistas y las libertades democráticas como un elemento fundamental.

Luchando contra la represión de la oposición comunista en nombre del comunismo, junto a obreros, militantes del PC y de las JC y demócratas, se desarrollará aún más la movilización internacional. En nombre del comunismo, la burocracia estalinista intenta hacer callar a los comunistas. En nombre de la IV Internacional, sus agentes centristas intentan hacer callar a la IV Internacional. Lo que no ha conseguido la burocracia

estalinista querrian conseguirlo estos aprendices de brujo de los procesos de Moscú en el Oeste, es decir, hacer callar a los militantes trotskistas de los países de Europa del Este y a su partido, la IV Internacional.

Lambert-Vichinsky ha lanzado una oleada de calumnias sobre nuestro camarada Michel Varga y sobre nuestro partido. Los centristas que se amparan de nuestra bandera para engañar a los obreros se apresuran a ayudarles. Todos hablan de objetividad y de verdad, cuando en realidad estas palabras les son desconocidas. El oportunismo y las maniobras les son más familiares. Y es esto lo que les reúne en la gran familia de los centristas, y sobre lo que edifican las bases para una reunificación que ya nace podrida.

Luchamos contra la burocracia estalinista, contra su política y sus métodos, pero la lucha por tomar la dirección de la clase obrera se realizará también contra el centrismo, su política y sus métodos. El estalinismo no ha logrado romper el hilo de la continuidad de la revolución de Octubre y del bolchevismo. Sus agencias centristas se verán condenadas a seguir el mismo camino, pues sus suertes están ligadas.

Se trata de un mismo combate: Contra el estalinismo y el centrismo, por el Comité Obrero Internacional y la Comisión de Investigación sobre las calumnias.

PRECONFERENCIA LATINOAMERICANA

De acuerdo con las decisiones de su IV Congreso Mundial y en el marco de la preparación de una Conferencia Obrera Mundial por los Estados Unidos Socialistas de Europa, contra la "coexistencia pacífica", la IV Internacional se propone implantarse en América Latina. En el momento de la aparición de este número de "La Cuarta Internacional", en Estocolmo (Suecia) se reúne una pre-conferencia de militantes latinoamericanos, convocada y organizada por la IV Internacional. Es la primera etapa de preparación de una Conferencia de militantes, grupos y fracciones de las dos Américas, prevista para el mes de Junio.

Los militantes reunidos por la IV Internacional pretenden responder adecuadamente a las luchas que emprendieron y emprenden las masas oprimidas del continente, y que no puede ser otra que la construcción del partido mundial revolucionario, de la IV Internacional. Al mismo tiempo, y precisamente por esta razón, se trata del comienzo de un cobate abierto, ante todos los trabajadores, contra los contristas liquidadores de la IV Internacional que se agrupan en torno al Comité de Organización dirigido por Lambert y Just de la OCI francesa y la dirección de Guillermo Lora del P.U.R. Boliviano, particularmente contra su "conferencia latino-americana" de colaboración de clases, recientemente realizada.

La hora de la IV Internacional suena en América Latina. No sólo porque siempre ha estado en el centro de los combates y de las experiencias, como solución indispensable, sino también --y esto es lo más importante-- porque la vanguardia de Latinoamérica comienza a tomar a cargo, bajo el impulso centralizado de la IV Internacional, la tarea de movilizar y organizar a los trabajadores y campesinos pobres de torno al partido mundial y en sus filas, contra aquellos que les traicionaron.

En su próximo número, La Cuarta Internacional dará cuenta de los resultados de la pre-Conferencia y de las tareas decididas por ella.

MAREK KANTOR ■

EL COMITE DE ORGANIZACION Y EL FRENTE ANTI-IMPERIALISTA UN ACUERDO PERFECTO

por i.arnaiz

Los trabajadores de la ciudad y del campo de América Latina han desencadenado desde hace años sucesivas ofensivas contra el imperialismo americano y las burguesías nacionales. En el centro de todas estas movilizaciones obreras y campesinas se encuentra su decisión de acabar con el orden imperialista. Los sangrientos golpes que han sufrido los trabajadores en Bolivia, en Chile... y ahora en Argentina no han logrado jamás acabar con su combatividad. Después del golpe de Estado reaccionario de Banzer que detuvo la revolución boliviana, el proletariado chileno tomó el relevo. En estos momentos, después del golpe militar en Argentina (que no ha conseguido desorganizar a los trabajadores), los obreros de Chile, de Bolivia y de México se preparan para el combate.

El golpe de Estado contrarrevolucionario de Argentina plantea de manera aun más aguda que antes la necesidad de una dirección proletaria y revolucionaria. Una vez más, la burguesía nacional, aun disfrazada de "peronista" y a pesar de su lenguaje anti-imperialista, se ha mostrado incapaz de dar satisfacción a la más mínima de las reivindicaciones de las masas. El Gobierno "nacional y del pueblo" ha preparado su propio fin, permitiendo al imperialismo americano retomar directamente, con el apoyo del ejército, la defensa del orden burgués. También una vez más, el estalinismo y el centrismo han aislado al proletariado argentino del resto de los trabajadores americanos: los han llamado, en las empresas y desde la guerrilla, a subordinar sus intereses a los gobiernos llamados "progresistas".

En la base de todas las derrotas obreras se encuentra la política de división del estalinismo: en Chile, en Bolivia, en Argentina, cuando los trabajadores han planteado mediante su movilización el problema del poder, todos los gobiernos se han alineado tras el imperialismo para organizar la contrarrevolución. El aislamiento nacional con que el estalinismo ha encerrado la acción de los trabajadores, ha sido el principal punto de apoyo de la reacción.

La movilización del proletariado boliviano contra Banzer no pudo superar su aislamiento del que fueron responsables los distintos partidos estalinis-

tas y centristas. Lo que caracteriza su política es la capitulación ante el imperialismo americano y el rechazo a organizar la unidad revolucionaria del proletariado de América Latina y de los E.E.U.U.

La división nacional del proletariado tiene por misión subordinar su lucha a los intereses de la burguesía nacional. Las masas obreras han hecho ya la trágica experiencia de esta política, pagándola al precio de grandes derrotas.

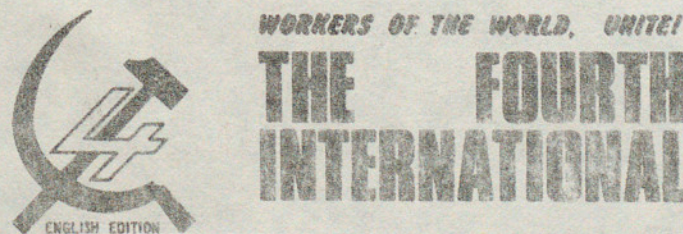
La experiencia de los frentes populares que, como en Chile, han abierto las puertas a la reacción, han empujado a numerosos militantes a buscar una alternativa nueva. Pero las corrientes y organizaciones radicales y pequeño-burguesas han probado también lo que son en el transcurso de la movilización de los trabajadores.

El castrismo, que ha agrupado a un número importante de militantes opuestos a la política del P.C. y el P.S., ha sido la otra carta utilizada por el estalinismo para impedir a la juventud revolucionaria de América Latina que pudiera sacar hasta el final el balance de su política.

El "anti-imperialismo" castrista, que en un momento determinado llevó a la constitución de la "organización latino-americana de solidaridad" (O.L.A.S.), no sólo se ha opuesto a la unidad del proletariado de las dos Américas, sino que identifica a los obreros americanos con el imperialismo de los Estados Unidos.

La política de "solidaridad" a escala de América Latina ha dejado su sitio a un silencio total cuando la movilización del proletariado planteaba con la mayor crudeza la necesidad de su unidad revolucionaria internacional (Chile, Bolivia).

Y sobretodo a partir de la dirección cubana, el estalinismo ha introducido toda clase de ilusiones respecto a la burguesía nacional: importantes sectores de la juventud se han unido a las organizaciones guerrilleras en busca del instrumento necesario para organizar la lucha contra el imperialismo. Pero estas organizaciones no han hecho más que sustituir la movilización de las masas contra el Estado burgués por enfrentamientos aislados y sin salida con el ejército.



to, y han abandonado a los trabajadores en manos de los dirigentes estalinistas y reformistas. La historia del M.I.R. (Movimiento de la Izquierda Revolucionaria de Chile), del M.L.N. (Movimiento de Liberación, "Tupamaros"), del E.R.P. argentino (Ejército Revolucionario del Pueblo), se reduce a enfrentamientos puntuales y marginales con el ejército como complemento de su apoyo al Frente Popular cuando los trabajadores planteaban a través de su acción el problema del poder. Estos militantes, perseguidos por una represión que los estalinistas "dejan hacer", abandonados por la dirección cubana que creían revolucionaria; buscando una nueva alternativa, no podrán hallar en el Secretariado Unificado la Internacional que organice el combate independiente del proletariado para llevarlo hasta el poder. Pues el papel que juega esta organización consiste en teorizar, en nombre de la IV Internacional, la política de división del proletariado de América Latina y de la clase obrera de los E.E.U.U. y de Europa.

El Secretariado Unificado no sólo ha apoyado activamente la formación de organizaciones guerrilleras, sino que se ha convertido en su teoricizador. La teoría pequeño-burguesa de Maitan (conocido dirigente del S.U. pablista) sobre "la guerra de guerrilla como estrategia fundamental" condujo a la disolución del P.O.R. de Chile en 1963 (que había fundado la Central Unica de los Trabajadores en 1953), para formar el M.I.R. Sobre estas mismas teorías, el E.R.P. argentino fue fundado algunos años antes de que rompiera con el Secretariado Unificado, declarándose antitrotsquista.

El S.U. ha intentado resucitar la política que los trabajadores habían empezado a poner en duda después del asesinato de Che Guevara y la dislocación de su movimiento guerrillero. Así, el S.U. se ha convertido en el apoyo crítico al castrismo. La política radical en las montañas se ha combinado con el apoyo a la burguesía nacional y al estalinismo en las ciudades. El P.O.R. de Moscú (sección boliviana del S.U.) forma parte del frente popular en el exilio (FRA) dirigido por Guillermo Lore. El P.S.T. de Argentina negociaba abiertamente con el peronismo repitiendo de este modo la historia del pablismo en 1956 que apoyó entonces al Gobierno de Perón. El S.U. ha disfrazado a la burguesía nacional, a los movimientos pequeño-burgueses y al estalinismo calificándolos de "progresistas".

En esta situación, en la que se preparan nuevos y decisivos enfrentamientos entre la clase y que una profunda crisis desgarrará a los partidos estalinistas y centristas, la IV Internacional lucha por la construcción de sus secciones en América Latina por medio de la preparación de la Conferencia de las Dos Américas.

Esta lucha debe situarse en el marco del combate por la unificación del proletariado de las Dos Américas y, en primer lugar, de su vanguardia. La construcción de secciones latino-americanas de la IV Internacional, se realiza a través de una lucha abierta en el movimiento obrero contra la política de división del estalinismo. Esta lucha exige una delimitación clara y nítida frente a todas las organizaciones que, mientras se reclaman del trotskismo, encierran al proletariado en el marco de aquella política estalinista. En estos momentos, mientras numerosos trabajadores y militantes empiezan a sacar el balance de la política de sus dirigentes, la Conferencia realizada por el Comité de Organización se presenta como el principal obstáculo a la construcción de la IV Internacional en América Latina. Esta Conferencia intenta dar un nuevo impulso a la política de división del proletariado a través de la colaboración con la burguesía, de la cual el proletariado ha pasado ya por amargas experiencias.

El Comité de Organización de Lambert acepta el Frente Revolucionario Anti-imperialista y lo extiende a la totalidad de América Latina. Las decisiones de su 2ª Conferencia:

- "Convocatoria de una Conferencia de todas las organizaciones, tendencias y de todas las corrientes que en América Latina se pronuncien sobre los 3 puntos siguientes:
- 1) Por la organización de la unidad anti-imperialista;
- 2) por la independencia de clase de las masas trabajadoras y de las organizaciones obreras;
- 3) por la organización de luchas anti-imperialistas y anti-capitalistas conforme a la divisa de la Internacional obrera: "la emancipación de los trabajadores será la obra de los mismos trabajadores".

Los objetivos de tal Conferencia serían "reforzar el combate liberador de los pueblos oprimidos de América Latina".

En el título de este corto comunicado, la frase "por la reconstrucción de la IV Internacional" juega el mismo papel que la palabra "comunista" en los estalinistas; es decir, sembrar la confusión en el movimiento obrero y en particular entre los militantes de las organizaciones miembros del Comité de Organización que buscan sinceramente la IV Internacional.

Si hasta ahora el C. de O. ha hablado con ambigüedad de América Latina, el comunicado de esta Conferencia elimina todo posible equívoco. Junto al estalinismo, junto al S.U., el C. de O. hace todos los preparativos para intentar encerrar al proletariado en el marco de América Latina a

través del Frente Anti-imperialista a escala de todo el continente.

El comunicado explica que se trata de "reforzar" (!) el combate "liberador" (!!) "de los pueblos oprimidos" (!!!) de América Latina. De este modo, el proletariado y su independencia se disuelven en el "pueblo oprimido", y la lucha por la toma del poder del proletariado arretrando tras él a la pequeña-burguesía, se transforma en una lucha por la liberación nacional contra el imperialismo. Torres, Peron y el Gobierno peruano han afirmado defender esta misma lucha. Los oportunistas del Comité de Organización transforman la alianza necesaria entre el proletariado y la pequeña-burguesía sobre la base del programa obrero, en un frente sin principios.

Construir la unidad (!el Frente!) "lo mas amplio posible" de todas las organizaciones anti-imperialistas, es la expresión organizativa de esta política. Tal como podía esperarse de estos oportunistas, el comunicado no explica el origen de este nuevo paso del Comité de Organización.

Los militantes de América Latina tendrán que remitirse a la historia de la lucha del Comité Internacional contra la política frente-populista del Partido Obrero Revolucionario (P.O.R.) de Bolivia. Uno de sus dirigentes, Guillermo Lora, les ha proporcionado la justificación para el frente anti-imperialista.

Después de la toma del poder por Banzer en Agosto del 71, el P.O.R. boliviano, incapaz de superar sus propias debilidades, las presiones de la burguesía nacional, del estalinismo y de la campaña internacional del S.U. contra la revolución boliviana, se avino a formar el Frente Revolucionario Anti-imperialista.

El Frente propone a los trabajadores una lucha sin salida de "liberación nacional" que no lleva mas que a la desmovilización del proletariado en provecho de la burguesía nacional.

"Si bien es evidente que el golpe de Agosto fué dirigido contra la independencia y la soberanía nacionales, contra la libertad y los derechos fundamentales del pueblo boliviano; si es cierto que el golpe de Estado no puede ser consumado sin la previa anulación de sectores progresistas de las Fuerzas Armadas que empiezan a ocupar su puesto en el proceso de liberación del país; si bien es evidente, por último, que el golpe de Estado fué dirigido contra la decisión popular de obtener la liberación nacional, es innegable que hay que construir la unidad combativa de todas las fuerzas revolucionarias, democráticas y progresistas, para empezar la gran batalla en condiciones que ofrezcan una perspectiva real de poder popular y nacional."

(Manifiesto del FRA, Nov. 71)

Quienes lo firman son, entre otros: las Fuerzas Armadas Revolucionarias, el P.O.R., el Ejército de Liberación Nacional, el Partido Revolucionario de la Izquierda Nacional. Como el propio Manifiesto dice, el objetivo del frente está claro:

"...toda la batalla debe examinarse teniendo en cuenta que el Frente Revolucionario Anti-imperialista no es el único instrumento para vencer a la dictadura, sino el poder mismo con el que el pueblo impondrá sus derechos y Bolivia su existencia independiente".

Lora intenta presentar el Frente ante los trabajadores como la dirección que conducirá a término la revolución ya iniciada. De este modo, el F.R.A. aparece como la continuidad en la clandestinidad, de la Asamblea Popular. Pero los trabajadores bolivianos no podrán olvidar que la Asamblea ha sido su instrumento contra el Gobierno de Torres y que este "general progresista" ha jugado un papel decisivo en la constitución de este Frente. El POR de Bolivia capitula ante la burguesía nacional. Ya no se trata de luchar por la victoria del proletariado, sino por la "Victoria de Bolivia!".

En varios países, la burguesía nacional usa un lenguaje "anti-imperialista" para poder canalizar la movilización de los trabajadores y para encontrar un sitio en la cadena de la explotación capitalista. Igual que el Secretariado Unificado, Lora toma esta "transformación" por progresista.

El Comité de Organización ha abandonado la lucha que el Comité Internacional llevo contra la teoría referente al carácter progresista de la burguesía nacional de América Latina. De la existencia del FRA no hablan los militantes de Europa, y si hablan, lo presentan como algo que el POR considera táctico y circunstancial.

Pero el Comité de Organización, llamando a la formación del Frente Anti-imperialista, lleva aún mas lejos la política oportunista de Lora. El te popular se convierte en la estrategia para toda América Latina. De este modo, el Comité de Organización se une al Secretariado Unificado stalinista para dar un segundo aliento al castroismo que había creado la OLAS para encerrar a un importante sector del movimiento obrero bajo la dirección de la burguesía nacional y en el marco estrecho de América Latina.

LAMBERT SE UNE AL NACIONALISMO DE LORA.

Hasta hoy, el Comité de Organización ha intentado camuflar, con dificultades, su carácter, proclamándose como un reagrupamiento de organizaciones que se llamaban trotskistas. Lambert, en la

Pag.6.LA CUARTA INTERNACIONAL.Nº 29

segunda Conferencia Latino-americana ha dado un contenido aún más amplio a este reagrupamiento sig principios. Ya no se trata de organizacio-- nes que se reclaman del trotskismo.

El movimiento obrero de América Latina conoce ya este "internacionalismo anti-imperialista" que propone para cada país un programa distinto adaptado a las "condiciones específicas". Guillermo Lora ha justificado ya su nacionalismo al hablar de las "condiciones específicas de Bolivia". Andrés Nin había justificado su ruptura con la IV Internacional pretextando las "condiciones específicas de la revolución española".

Pero en los hechos, estas "teorías" sobre las "condiciones específicas" lo único que intentan es impedir la organización de la unidad independiente del proletariado en torno al objetivo de acabar con el imperialismo y las burguesías nacionales que no buscan más que un lugar en la cadena de la explotación imperialista. El F.R.A. intenta hacer creer a los trabajadores que la naturaleza de su lucha es distinta del combate que lleva toda la clase obrera, mientras que la experiencia de todas sus movilizaciones demuestra que la lucha por liberarse del yugo imperialista no puede llevarse más que en completa independencia frente a cualquier fracción de la burguesía nacional y en estrecha ligazón con los trabajadores del bestión imperialista.

EL F.R.A., HIJO DEL COMITÉ DE ORGANIZACIÓN. LORA HA VENCIDO A LAMBERT.

Las tareas frente a la revolución boliviana han sido uno de los factores de la crisis del Comité Internacional por la Reconstrucción de la IV Internacional. Tras el golpe de Estado contrarrevolucionario de Banzer, el Comité Internacional desarrolló una campaña por la defensa de la revolución boliviana y del P.O.R. Como un aspecto de esta campaña, el C.I., a través de la dirección de la O.C.I., criticó las desviaciones de la dirección del PDR boliviano. La formación del Comité de Organización trajo como consecuencia la desaparición de este debate.

La L.I.R.C.I., que después de tres años de lucha ha reconstruido la IV Internacional, denunció ya que la formación del Comité de Organización abría las puertas a la política frente populista del PDR boliviano, política contraria a la del Comité Internacional y a la batalla que el PDR había llevado unos meses antes, como partido dirigente de la revolución boliviana.

Nuestras posiciones y advertencias se han visto confirmadas. La formación del Comité de Organización ha supuesto una primera victoria para Guillermo Lora en el sentido de que la dirección Lambert-Just ha aceptado, de hecho, su política.

La segunda victoria la ha conseguido después de esta segunda Conferencia; sin decirlo, Lambert ha abandonado sus posiciones para tomar las de Lora. El oportunismo de Lambert para "convencer" a Lora da como resultado que sea él el "convencido".

POR LA CONFERENCIA DE LAS DOS AMÉRICAS.

Ya hemos dicho antes que la segunda Conferencia Latino-americana del Comité de Organización sería un nuevo obstáculo a la tarea que se ha dado la IV Internacional para resolver la crisis de la dirección del movimiento obrero. Al mismo tiempo, la importancia de esta Conferencia sobrepasa el marco de América Latina. Sus conclusiones están destinadas a reestructurar de nuevo el Comité de Organización --en crisis-- con el objetivo de conquistar "nuevas fuerzas" con las que preparar la reunificación con Hansen del Secretariado Unificado.

La dirección del Comité de Organización lucha en la avanzadilla de la dura batalla por impedir el estallido del Secretariado Unificado. Y sobretodo a través de sus propuestas de "reunificación". En América Latina, esta reunificación se prepara de manera acelerada.

Pero para poner en práctica las resoluciones de la 2ª Conferencia, la dirección del Comité de Organización deberá afrontar abiertamente la resistencia cada vez mayor en las filas de las organizaciones del Comité de Organización.

En estos momentos, importantes fracciones de militantes ponen en duda la política de sus direcciones. Ya no es posible intentar poner de nuevo a prueba los programas y organizaciones que han mostrado ya su incapacidad para dirigir a las masas hacia la toma del poder.

Los militantes del P.O.R. boliviano, de Política Obrera de Argentina, de México, de Perú, no pueden caer en las ilusiones de que es posible enderezar al Comité de Organización. La construcción de la IV Internacional en América Latina no pasa por el C. de O., pues su misma existencia está en contra del principio sobre el que se basa la IV Internacional: la unidad mundial del proletariado. Después de la traición de la revolución boliviana, después de haber abandonado a los obreros argentinos en manos del peronismo, después de haber construido el F.R.A., esta organización ha dado ya suficientes pruebas ante los trabajadores.

En la preparación de la Conferencia de las dos Américas, la IV Internacional llama a sus militantes a luchar contra sus dirigentes oportunistas en el seno de sus organizaciones y a preparar y participar masivamente en esta Conferencia.

I. ARNAIZ.

Portugal:**G. LAFFONT**

ORGANIZAR AL PROLETARIADO PARA EL ENFRENTAMIENTO DECISIVO CON LA CONTRARREVOLUCION

El 21 de Marzo se constituyó en Lisboa la LIGA OBRERA REVOLUCIONARIA de PORTUGAL, sección de la IV INTERNACIONAL. Sus fuerzas son reducidas todavía. Reagrupa, en las filas de la Internacional, a los primeros militantes trotskistas. Este reagrupamiento constituye no obstante la única corriente bolchevique del movimiento obrero portugués. Es el resultado de la actividad desarrollada primero por la Liga Internacional y, más tarde, por la IV Internacional para armar al proletariado portugués con su nueva dirección revolucionaria. Los militantes que se unen a las filas de la Internacional hacen

el balance de dos años de revolución. Numerosos obreros revolucionarios, miles de jóvenes trabajadores, están sacando también este balance. Cada día son más conscientes de la traición de las viejas direcciones estalinista y reformista. Buscan una alternativa proletaria que el centrismo, bajo ninguna de sus formas, ha sido capaz de ofrecer. La fundación de la Liga Obrera Revolucionaria es el primer paso decisivo hacia la transformación bolchevique del movimiento obrero portugués.

En la preparación de su Conferencia de fundación ha sido decisiva la activi-

dad desarrollada por la Internacional Revolucionaria de la Juventud (I.R.J.), que ha atraído a los primeros militantes. Y cada vez su influencia será más decisiva: La fundación de la sección portuguesa de la I.R.J. constituye la primera tarea de la Liga. La transformación en una verdadera organización de masas de la juventud obrera de las grandes fábricas es la principal condición para un rápido desarrollo de nuestro partido en las filas del proletariado militante. Pues si sus fuerzas son aun reducidas, sus tareas son ya desde ahora enormes. Estas tareas se deducen de la actual situación política, decisiva para la suerte de la revolución.

1. HA LLEGADO LA HORA DE LOS ENFRENTAMIENTOS DECISIVOS

Nadie puede negarlo. La burguesía y sus jefes militares, apoyados por toda la contrarrevolución internacional, preparan activamente un golpe de Estado fascista. Las recientes declaraciones de Spínola, que comprometen al Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, con Ramalho Eanes en cabeza, no dejan lugar a dudas. Tampoco lo deja la única reacción de la burguesía portuguesa frente al escándalo provocado por la revista "Stern". La prensa burguesa, el Gobierno y el "Consejo de la Revolución" han puesto el grito en el cielo: "¿el "general" un conspirador? ¡Se trata de bajas calumnias de los periodistas extranjeros!". Para el P.C.P. se trata de fanfarronadas de un aprendiz de Pinochet.

Pero los hechos son testarudos. Después del 25 de Noviembre, el ala más reaccionaria del ejército burgués ha retomado el control de los cuarteles. Todos los policías de la PIDE han sido puestos en libertad por falta de "pruebas". Los atentados fascistas se multiplican. Las libertades políticas y sindicales se ven atacadas constantemente. La represión abierta contra el movimiento obrero se acentúa de día en día. La policía y los "comandos" intervienen contra las huelgas y las ocupaciones, disparan contra los manifestantes y asesinan como en Oporto o en Béjar.

La agitación de los partidos reaccionarios, del PPD, CDS, PPM, etc., se amplifica cada día. Se atreven ya a celebrar sus mítines y reuniones en Lisboa y en el sur de Portugal, "feudo" del PCP.

Los preparativos de la reacción se hacen a la luz del día. El imperialismo americano, con el servil apoyo de la burocracia del Kremlin, intenta reforzar el aislamiento de los trabajadores portugueses. Europa es un barril de pólvora. España será pronto un volcán revolucionario. La revolución europea es cada vez más inminente y se trata de destruir su primer eslabón: Portugal.

Haig y Kissinger amenazan. La OTAN refuerza su influencia en Portugal y en toda Europa. Melo Antunes y Areilza renuevan el "Pacto Ibérico". La expulsión de los refugiados políticos de Portugal está a la orden del día.

¿Quién podría negarlo? El 6º Gobierno es el antecámara del fascismo. Kissinger dijo a Soares: "Sois un Kerenski, amigo mío". Tiene toda la razón. Y el Kornilov portugués con monóculo busca en Europa las armas que le abran las puertas de Lisboa.

En esta situación, la preparación de las elecciones legislativas tiene una importancia extraordinaria. Para la burguesía se trata de la preparación "legal" del fascismo. Una victoria electoral de sus partidos sería un medio decisivo para reforzar el Estado y preparar la derrota de la revolución.

Las direcciones estalinista y reformista hacen todo lo que pueden por allanar el camino a la reacción. El nuevo pacto firmado con el MFA consagra los plenos poderes del "Consejo de la Revolución" y de un presidente de la República proveniente de las filas del ejército burgués. La Con-

titución, presentada por el PCP y el PS como una "conquista revolucionaria", va en el mismo sentido.

Pero ni su participación en el 6° Gobierno reaccionario, ni su apoyo a las exigencias de los militares, son suficientes para la burguesía. Exige mucho más.

En las últimas semanas, una nueva ofensiva obrera ha empezado en las fábricas. Las huelgas han sacudido a todo el país. Los trabajadores no están dispuestos a cruzarse de brazos ante los aumentos incesantes de los precios, la congelación efectiva de los salarios, los ataques contra el control obrero y contra todas sus conquistas. Esta ola de huelgas, aun dispersas, ha hecho temblar a la burguesía. Esta ofensiva es el testimonio de la combatividad intacta del movimiento obrero y pone directamente en cuestión todos los preparativos de la reacción.

La represión del Gobierno y del "Consejo de la Revolución" es insuficiente para doblegar a los trabajadores. La burguesía exige una colaboración aun más abierta del estalinismo y de la socialdemocracia.

El 22 de Marzo debía comenzar una huelga general de la Construcción. El día 20 Cunhal fue convocado por Costa Gomes. El 21, el PCP lanzaba la consigna: ¡nada de huelga...en ningún sitio! Se trataba de la "tregua electoral".

Y tanto el PCP como el PS han centrado la campaña en que: "las huelgas "desestabilizan" la situación política y sirven a la reacción". Cualquier huelga se convierte en una provocación fascista. La policía carga contra los huelguistas, como en Saniman, en Timex y en todas partes. Sus dirigentes oficiales las condenan. La traición llega a límites inimaginables.

Pero las cosas no son fáciles para la burguesía, como tampoco lo son para sus "lugartenientes" obreros: A pesar de los esfuerzos combinados de la burguesía y de los aparatos, las huelgas no cesan y se endurecen cada vez más. Esas huelgas anuncian un nuevo ascenso revolucionario del proletariado, libre ya de aquellas ilusiones en el ejército burgués que marcaron una primera etapa de la revolución.

La revolución está amenazada, pero no perdida. El proletariado no ha sido vencido. La revolución española que se aproxima alimenta su nueva ofensiva. Ha llegado la hora de los enfrentamientos decisivos.

2. HACE FALTA UN NUEVO PARTIDO REVOLUCIONARIO

En el centro de todas las luchas de los trabajadores se plantea directamente y de manera inmediata el problema de una nueva dirección revolucionaria.

La debilidad de la IV Internacional en las filas del movimiento obrero es la causa directa de la forma dispersa, falta de perspectiva, que toman las luchas obreras. La construcción del Partido Obrero Revolucionario, sección de la IV Interna-

cional, se presenta como el elemento decisivo de la centralización revolucionaria de la acción de los trabajadores para cerrar el camino al fascismo y para acabar con el Estado burgués.

Los obreros portugueses han pasado por la experiencia de todos los programas y de todos los partidos. La crisis actual del movimiento obrero y de todas sus organizaciones es la prueba de ello. La crisis se plantea en el partido socialista, utilizado a fondo por la dirección reaccionaria de Soares como portavoz de todos los planes de la burguesía y del imperialismo. La campaña por un Gobierno PS con el ejército y bajo la tutela de Kissinger y la socialdemocracia europea no va a detener esa crisis. Los trabajadores socialistas la entienden cada vez más como una maniobra de división del movimiento obrero. En el aparato estalinista se dibuja ya una crisis de carácter explosivo. Cunhal se ve obligado a ir hasta el fin en su apoyo al Estado burgués. El "Gobierno de izquierda" con el PS y el MFA que propone es una ilusión que pronto se derrumbará. El fracaso del Frente Popular es irreversible. Cunhal intenta resucitar un cadáver enterrado por la revolución. Pero es el PC quien debe cumplir la tarea esencial de paralizar a los bastiones obreros ante el ejército putchista. Este es el actual contenido de la alianza "pueblo-MFA" y es esto lo que los obreros comunistas, enfrentados directamente a las luchas en las empresas, sienten cada vez con más fuerza.

Por lo que respecta a los centristas su fracaso es total e irreversible. Ya ha pasado definitivamente la época del centrismo "con influencia de masas". Organizaciones como el PRP, el MES o el FSP no son más que fantasmas. Otras, como la UDP, que ganaron una cierta implantación obrera, están en plena debacle.

Otro tanto puede decirse de las organizaciones pablistas del Secretariado Unificado, la LCI y el PRT. La actividad de la Liga Obrera Revolucionaria en las últimas semanas se sitúa en el centro de su crisis. Frente al nuevo ascenso de la lucha del proletariado, estas organizaciones, que han renunciado a conquistar su dirección, acentúan su tendencia hacia la derecha y se postran ante los aparatos.

Durante dos años de revolución, el Secretariado Unificado ha sido incapaz de proponer a los trabajadores portugueses una política y un partido. Frente a la proclamación y a la intervención de la sección portuguesa de la IV Internacional, los pablistas aceleran los preparativos de una reunificación. Dificultarán para oportunistas en crisis, que les precipita hacia el estallido. En el centro de sus discusiones se encuentra el "Gobierno PS", que defiende el PRT, o el "Gobierno PC-PS", que defiende la LCI. Juntos o separados, para los centristas se trata siempre de cargar a los dirigentes traidores que cumplan las tareas del proletariado revolucionario. Cuanto más dispuestos están los obreros menos lo están los centristas. Ha pasado ya su hora. Para las masas obreras es la hora de la IV Internacional.

Todo lo demás ha dado ya prueba de su traición y su impotencia. Este es el lugar que empieza a ocupar la Liga Obrera Revolucionaria.

3. ...EL DE LA IV INTERNACIONAL

La Liga Obrera Revolucionaria lucha por ganar la dirección del movimiento obrero. Como dice la resolución de su fundación "es el único objetivo que puede justificar la proclamación de un nuevo partido".

La Liga Obrera Revolucionaria, centralizando todas las luchas obreras en torno al objetivo del Gobierno Obrero y Campesino combate la colaboración de clases. Denuncia sin equívocos al 6º Gobierno como enemigo de los trabajadores y antesala del fascismo y llama a los trabajadores y a la juventud a acabar con él sin más demora.

En este sentido, la L.O.R. lucha por el desarrollo y la centralización de los órganos independientes de la clase obrera — las Comisiones de Trabajadores — a través de la lucha por imponer el control obrero sobre la producción (lucha que concentra el conjunto de reivindicaciones de las masas trabajadoras) y por la organización de la autodefensa obrera en las fábricas y sindicatos, con el fin de preparar al proletariado al enfrentamiento inminente con el Estado capitalista. Este es el sentido del Congreso Nacional de Comisiones de Trabajadores, consigna central de la L.O.R.

Para reforzar esta lucha, la LOR ha lanzado la campaña (aunque no ha podido presentarse a las elecciones) por una candidatura obrera unitaria en base a la ruptura de todos los acuerdos con la burguesía y el imperialismo y por la impulsión de esta batalla por el Gobierno Obrero.

La L.O.R., a diferencia de los centristas y contra ellos, quienes tras la burguesía y los aparatos intentan encerrar la revolución portuguesa en un marco nacional, aborda la lucha por el Gobierno Obrero en Lisboa como una componente de la lucha de la IV Internacional por preparar, desencadenar y ponerse en cabeza de la revolución europea, organizando desde hoy la explosión revolucionaria en España.

Las campañas internacionales que preparan la Conferencia Mundial de Barcelona contra la "coexistencia pacífica" y por los Estados Unidos Socialistas de Europa, confieren todo su contenido a esta lucha. La lucha contra el 6º Gobierno reaccionario y la amenaza del fascismo se convierte en pura ilusión al margen del combate práctico por romper el aislamiento de la revolución portuguesa a través de la unión revolucionaria con los trabajadores españoles. En este sentido la LOR ha luchado, aunque con enormes debilidades e inexperience, por desencadenar paros en la Lisnave, el 6 de Abril, a fin de apoyar la ofensiva del PORE por organizar la huelga general en España. Esta campaña, aunque no haya alcanzado sus objetivos, ha encontrado un eco importante entre los trabajadores y los jóvenes y ha tenido que enfren-

tarse a la oposición formal de los dirigentes sindicales estalinistas.

La LOR, enriquecida por la experiencia de este combate, continuará esta campaña por organizar paros el 4 de Mayo, día en que el PORE lanza de nuevo sus fuerzas por desencadenar la huelga general en España.

La L.O.R., ligando estrechamente esta campaña a la lucha concreta de los obreros contra los ataques del Gobierno, le dará la perspectiva política de conjunto que permitirá centralizar y unificar las acciones de todos los trabajadores contra el Estado capitalista. La acción del 4 de Mayo y su continuación, serán la base sobre la que se celebrará, en las primeras semanas de Mayo, una reunión de jóvenes trabajadores de la Lisnave y de jóvenes metalúrgicos españoles para reforzar la I.R.J.

Al mismo tiempo y para reforzar esta campaña decisiva, ha empezado también la lucha por apoyar la campaña contra la represión estalinista en los Países de Europa del Este y la URSS.

Es también bajo este aspecto como la L.O.R. aparece ya ante los trabajadores y la juventud como el partido de la Internacional. Y esto en un momento en que los enfrentamientos decisivos van a empezar y que, más que nunca, la vanguardia obrera busca una nueva dirección revolucionaria frente al fracaso de todos los partidos.

Los primeros resultados de la actividad de la LOR son alentadores. Centenares de revistas vendidas (sobre todo entre los trabajadores de la Lisnave), primeros resultados en la implantación en fábricas, un enorme impacto político entre los obreros y jóvenes y sobre todo, entre los militantes de las organizaciones pablistas, ... Pero no son más que los primeros pasos. La lucha por conquistar la dirección de las Comisiones de Trabajadores y, en primer lugar, en Lisnave y en las grandes fábricas del cinturón industrial de Lisboa es la tarea que la Liga Obrera Revolucionaria debe realizar.

El medio para lograrlo es la construcción de la organización de la juventud obrera. El 2 de Mayo se celebrará en Lisboa la Conferencia de fundación de la sección portuguesa de la IRJ para reagrupar a los primeros círculos de jóvenes de la Lisnave y de otros sectores.

El combate decisivo consiste en convertirla en la organización de esos miles de jóvenes trabajadores que buscan una nueva dirección revolucionaria. Esta es la condición para reagrupar en las filas de la Internacional a los militantes revolucionarios y los obreros comunistas y socialistas que deben convertir a la Liga Obrera Revolucionaria en el nuevo partido dirigente del proletariado portugués,

Tal es la amplitud de las tareas que se presentan ante la joven sección de la IV Internacional. Su decisión revolucionaria estará a la altura de ellas.

G. LAFFONT ■

ENTREVISTA CON ANDREU SOL, DIRIGENTE DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO DE ESPAÑA SECCION DE LA IV INTERNACIONAL

La C.I.: ¿Puedes describirnos la situación actual en España?

A.S.: Se caracteriza fundamentalmente por la persistencia de huelgas en las distintas localidades y por la formación de comités de huelga elegidos por los obreros para continuar el combate y preparar el enfrentamiento con la burguesía, con el franquismo. Los obreros españoles son conscientes de que el Gobierno de Juan Carlos no puede seguir existiendo y se da una situación contradictoria: formación de esos comités de delegados obreros elegidos, y la política del PC y el PSOE que dividen a la clase obrera de Barcelona, Madrid y Bilbao para evitar el enfrentamiento con la burguesía; huelgas muy violentas en todo el país, como en la Telefónica o en ROCA Radiadores. Pero las grandes fábricas no han entrado aún plenamente en la huelga.

El problema del partido se plantea cotidianamente a muchos de los obreros que buscan una alternativa a la traición de los dirigentes del PC y del PSOE. Todos los partidos, grupos y organizaciones atraviesan una crisis que los divide en varias fracciones: unas de derecha, aproximándose a la burguesía, otras "de izquierda" y otras que intentan mantener una posición titubeante entre la burguesía y la clase obrera.

La C.I.: En esta situación de preparación de la revolución, ¿en qué lugar colocan los obreros la revolución española dentro del desarrollo de las luchas obreras en Europa, en particular respecto a la revolución en Portugal y la situación en Francia?

A.S.: Los obreros de las grandes fábricas son conscientes de la crisis de la burguesía a escala europea y de que la revolución se aproxima. Para ellos está muy claro. La movilización en Europa cuando el asesinato de los cinco luchadores por el franquismo dejó claro ante los obreros españoles la importancia de su propia movilización. Es un fenómeno dialéctico de relaciones entre la revolución europea y la clase obrera de España.

La C.I.: A medida que la revolución se aproxima con la movilización creciente de las masas trabajadoras, los partidos tradicionales (PC y PSOE) intentan reagruparse con la burguesía nacional para establecer el último medio de frenar la movilización de los obreros y llevarlos a un callejón sin salida y a la desmoralización. Este es el significado de la puesta en marcha de la "Coordinación democrática". Este reagrupamiento, ¿reune a la mayoría de organizaciones obreras y burguesas? ¿Cuáles han quedado fuera?

A.S.: "La Coordinación democrática" se montó después de los acontecimientos de Vitoria donde quedó claro para todo el mundo que la dictadura estaba tocando a su fin. Entonces tuvieron miedo de que esta caída llegara en un momento de "división". Se trataba de ofrecer un marco a la burguesía para que pudiera seguir dominando y además cambiaron sus posiciones políticas sobre la "ruptura". Ahora llaman "ruptura" a un pacto con los ministros franquistas para formar un Gobierno de frente popular, proponiendo la continuación del franquismo. El término "ruptura" es simplemente una formulación tradicional de la "izquierda" que de hecho asegura la continuidad: Se trata de garantizar al ejército que su armamento va a ser mejorado frente a la clase obrera, de dar garantías al aparato policíaco de que va a ser mantenido, a las instituciones franquistas de que no serán eliminadas. En el plano sindical, aseguran sus puestos a los burócratas fascistas del sindicato vertical en el sindicato "democratizado". Después de Vitoria se ha unido a la "Coordinación" la parte más importante de la oposición democrática cristiana de Ruiz Gimenez y de Gil Robles, que son el puente de unión entre la "oposición tradicional" y los burócratas del franquismo.

Todos los partidos "obreros" y los sindicatos están en la "Coordinación", salvo la C.N.T., los pablistas y nosotros. Los pablistas se ven atravesados por importantes corrientes que empujan hacia la "Coordinación". Por ejemplo, toda la organización de la Liga Comunista en Madrid está en una fracción que propone la consigna de "Republica"...

La C.I.: ¿Igual que la O.C.I. francesa?

A.S.: Si. En la LCR-Era VI también hay fracciones que siguen las propuestas del P.C. (Cortes Constituyentes, Amnistía, Gobierno de los Trabajadores (léase "Gobierno del P.C. y el P.S.O.E.")). El llamamiento de Carrillo a los centristas era necesario para ayudar a esta ala izquierda...

La C.I.: ¿Y la posición del P.O.U.M.?

A.S.: Esta poco clara. Existen varias fracciones que se autotitulan POUM. Hay dirigentes que hablan de entrar en la "Convergencia Socialista" y todas las "coordinaciones democráticas" del P.C., en Cataluña y a nivel nacional. La "Convergencia Socialista" es un reagrupamiento de profesores, intelectuales y campesinos de Cataluña, ex militantes del POUM y del MSC catalán. Es un reagrupamiento de carácter burgués de derechas, más que obrero, como quiere presentarlo el POUM.

La C.I.: ¿Existe pues una delimitación cada vez más clara en

tre los partidarios de la continuidad del franquismo y nuestra sección española?

A.S.: La delimitación no es solo política sino también física. Desde la reconstrucción de la IV Internacional, el P.O.R.E. lucha por organizar y centralizar a los delegados obreros, por desencadenar la huelga general para acabar con la dictadura y empezar la revolución. En las asambleas obreras, cada vez que nuestros militantes intentan tomar la palabra son agredidos por el aparato del P.C. Estos ataques están dirigidos únicamente contra nuestros camaradas. Toda la burguesía lleva una campaña para intentar ignorar al P.O.R.E. y la represión contra nuestros militantes detenidos, diciendo que nuestro partido ha sido disuelto, que no es un partido obrero, etc... También ha habido ataques físicos dado que el P.O.R.E. lucha por la centralización de los comités de huelga a escala nacional. Los pablistas, el Partido del Trabajo, el P.C. pretenden reducir a simples delegados "sindicales" a los delegados obreros elegidos para dirigir la lucha, con el fin de evitar el enfrentamiento directo de los trabajadores con el franquismo, utilizando maniobras para esconder el aspecto político de la lucha de los trabajadores.

La C.I.: La cuestión sindical; cómo se plantea actualmente?

A.S.: En España hay una gran tradición sindical. Millones de obreros quieren luchar y su primera intención es organizarse en un frente sindical, más que en un partido, pues han sufrido amargas experiencias de los partidos existentes. Existen distintos sindicatos que intentan dividir a la clase obrera, que están en contra de la central sindical única, para llegar así a un acuerdo con el sindicato fascista. Intentan evitar la lucha política llevando una lucha puramente sindical. Pero aún para desarrollar el combate por formar un sindicato, es necesario eliminar la dictadura franquista y empezar la revolución. Nosotros creemos que serán los comités de delegados obreros, en un Congreso, quienes podrán dar una solución clara al problema sindical.

La C.I.: El P.C.E. ha participado en las últimas "elecciones" del sindicato fascista. ¿Cuál es su posición ante las ocupaciones de los locales de la CNS por los obreros en huelga?

A.S.: Habla de "ocupación". Es la palabra que ha elegido para desviar a los obreros de la verdadera ocupación que nosotros proponemos, pues el P.C. dice "ocupación" refiriéndose a la sustitución de los burócratas fascistas por militantes obreros. Intentan crear una intersindical a la portuguesa. Muchos de los responsables locales de la CNS son militantes del P.C. y son precisamente ellos quienes nos atacan.

La C.I.: Estos ataques de los estalinistas contra nuestros militantes deben plantear de manera clara la necesidad de nuestra campaña por la constitución del Comité Obrero Internacional contra la represión en la URSS y en Europa del Este. En España, ¿en qué punto nos encontramos respecto a esta cuestión?

A.S.: El enfrentamiento físico entre el P.C. y el P.O.R.E. concentra el problema de saber qué partidos serán los decisivos en el combate. La lucha por el Comité Obrero Internacional es muy importante para los militantes del P.C. Algunos militantes del P.C. de Tarrasa y de Sabadell y de las Juventudes Comunistas están de acuerdo con él y se unen a nosotros en esta lucha. Ahora también hay algunos di-

rigentes o militantes del P.C. y de las Juventudes Comunistas de Barcelona (de la Universidad) que están de acuerdo y que quieren arrastrar tras de sí a otros militantes para dar más fuerza a la acción frente al aparato. Existen ya grupos locales que preparan la constitución del Comité de España del Comité Obrero Internacional, el 25 de Abril. También obreros de varias grandes fábricas, como Seat, Hispano-Olivetti o Maquinista están de acuerdo con nosotros en esta batalla.

La C.I.: ¿Y los pablistas?

A.S.: Han publicado la entrevista de Plyutch con una introducción general pero sin llevar una lucha concreta contra la represión en la URSS, aun cuando hay una ofensiva de la burguesía a través de Solsjenitzin que ha salido dos o tres veces en la televisión y en todos los periódicos del país, llevando una campaña en favor de la dictadura y contra el socialismo y el comunismo. Todos los obreros españoles están muy interesados por lo que pasa en la URSS y son conscientes del ligamen existente entre esta batalla y la lucha contra la dictadura fascista en España.

La C.I.: Las Juventudes Revolucionarias de España, ¿están ocupando los primeros puestos en toda nuestra lucha de manera organizada y autónoma?

A.S.: Si. Las Juventudes combaten directamente por la preparación de un Congreso. Han celebrado dos Conferencias preparatorias a su 2º Congreso, Congreso de la revolución, que debe agrupar a la juventud revolucionaria de España, con el objetivo de 5.000 militantes. Será una etapa muy importante en la preparación del Congreso de la I.R.J., pues la Internacional Revolucionaria de la Juventud debe aparecer como la organización internacional de la juventud que apoya el combate de la IV Internacional. La preparación de este Congreso es abierta y reúne, en cada acción, a los jóvenes de los Institutos, Universidades, fábricas y barrios, llamándolos a unirse al ejército de la revolución que son las Juventudes Revolucionarias de España.

La C.I.: El P.O.R.E. ha lanzado a principios de Marzo la salida semanal de su órgano central "LA AURORA". Al mismo tiempo se realiza un gran esfuerzo por ampliar la difusión bimensual de "LA CUARTA INTERNACIONAL". ¿qué problemas se plantean?

A.S.: Hay un cambio completo de relaciones entre el PORE y la clase obrera, que se prepara a la revolución, por la nueva periodicidad de su prensa. "La Aurora" semanal y "La Cuarta Internacional" quincenal han sido muy bien acogidas por los obreros. Hasta ahora, sólo el PCE y el PTE, ambos con la ayuda financiera de la burguesía, podían sacar un semanario. Somos la tercera organización que saca un órgano semanal. Respecto a "La Cuarta Internacional", es otro problema en lo concerniente a la comprensión por los obreros de lo que significa un órgano internacional. En este terreno hay muy poca tradición en España. Pero se dan perfecta cuenta del avance de nuestro partido con su órgano internacional.

Publicamos también regularmente una docena de órganos locales o de empresa y luchamos por que sean complemento a "La Aurora" y a "La Cuarta Internacional" y no sus sustitutos.

(Entrevista realizada a principios de Abril del 76 por VICTOR SAN MURO) ■

La composición de la Conferencia ha venido condicionada por la débil movilización que la precedió. Si bien se reunieron algunas decenas de jóvenes y camaradas, sobretodo de España y de Francia, la mayor parte de los presentes eran miembros de la IV Internacional.

Pero al mismo tiempo, la debilidad de la I.R.J. consiste en que no funciona todavía como una organización centralizada a escala internacional, con una dirección internacional firme, compuesta en su mayoría por obreros. Si bien es organizativamente independiente.

SUMARIO

| | |
|--|----|
| UNA MISMA LUCHA | 1 |
| PRECONFERENCIA LATINOAMERICANA | 2 |
| El Comité de Organización y el Frente Anti-imperialista | |
| UN ACUERDO PERFECTO | 2 |
| Portugal: ORGANIZAR AL PROLETARIADO PARA EL ENFRENTAMIENTO DECISIVO CON LA CONTRARREVOLUCION | 7 |
| Entrevista con ANDREU SOL dirigente del P.O.R.E. | 10 |
| La Conferencia Internacional de la Metalurgia (18 Abril) | 12 |

